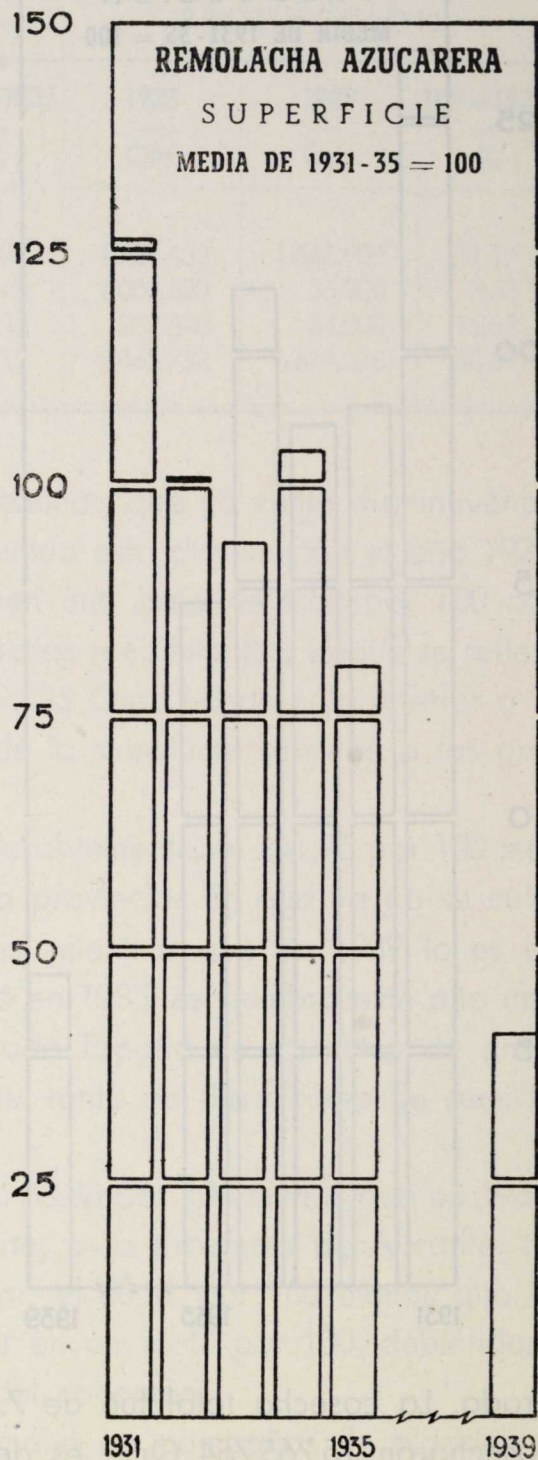


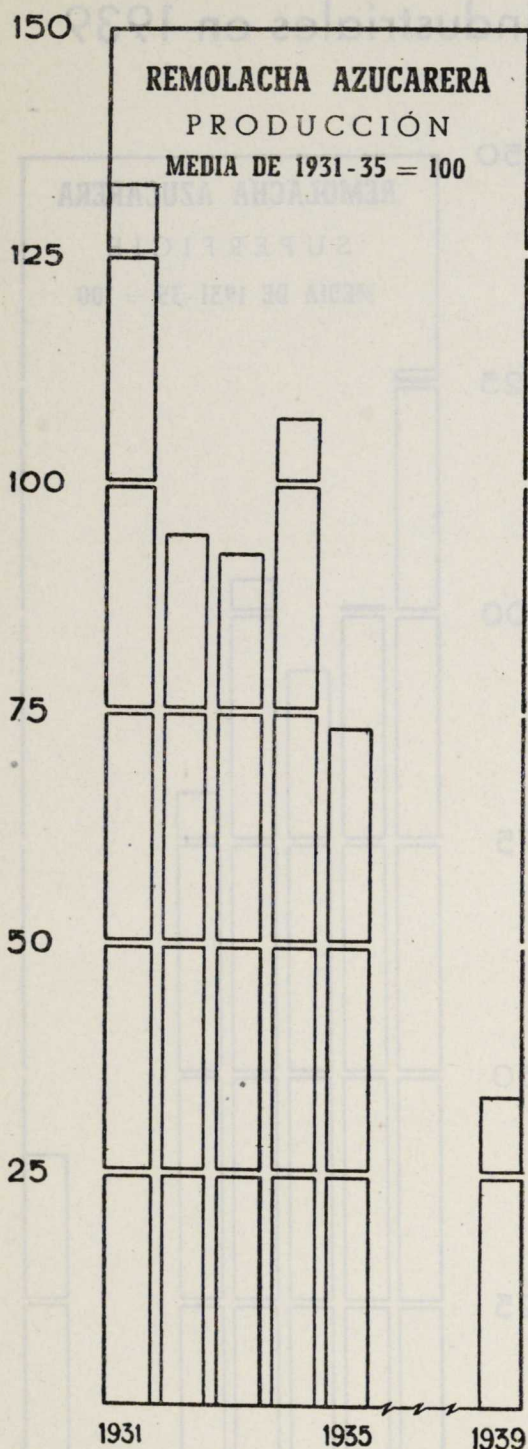
ESTADISTICA DE LA PRODUCCION
DE PLANTAS INDUSTRIALES
EN 1939

Producción de plantas industriales en 1939

La remolacha azucarera, planta de suma importancia para la alimentación nacional, dejó de cultivarse, en gran proporción, en bastantes sitios durante los años de la guerra, debido, en parte, a las condiciones desfavorables que en general atravesó la agricultura en este período: estar su área de siembra situada en frente de guerra, escasez de mano de obra, falta de semilla y abonos, dificultad de los transportes, etc.; pero también a causa de las circunstancias por que atravesó la industria azucarera, ya por no funcionar las fábricas o por estar aquéllas en distinta zona de combate que los remolachares, y en las provincias no nacionales, por alterarse la organización de las empresas azucareras. Además, el precio de la remolacha se mantiene casi al mismo nivel que antes de la guerra, ya que las 92,60 pesetas por Tm. a que se paga en 1939, sólo suponen un alza en el precio del 15 por 100, aproximadamente, mientras que otros productos agrícolas, como la patata, suben cerca del 150 por 100; además, la guerra termina en la época de la siembra, y por tanto, este año no pue-



de considerarse como normal en todas las provincias. Todo ello ocasiona una situación completamente distinta a la que existía en 1935; entonces el



problema era de superproducción y ahora es de producción excesivamente escasa para las necesidades nacionales.

La superficie plantada de remolacha azucarera en el año 1939 es de 36.366 Ha., frente a 71.482 Ha. en 1935 y a 88.718 Ha. de media en 1931-35; es decir, que la baja de superficie asciende al 49,13 por 100 y al 59,01 por 100, respectivamente. Por zonas, estas pérdidas se acentúan en las de guerra y roja, que bajan con relación a la media del quinquenio citado el 77,57 por 100 y el 79,60 por 100; mientras que en la zona nacional, que ocupa en este período las tres cuartas partes del total de superficie, pierde sólo el 51,97 por 100.

Se deja de cultivar en las provincias de Córdoba, Cuenca, Lérida, Tarragona y Toledo.

Las producciones unitarias de 95,74 quintales métricos en secano y 221,01 quintales métricos en regadío son inferiores a las de 1935, que fueron de 120,99 Qm. y 241,55 Qm., respectivamente.

La producción total viene afectada por estas dos causas: rendimientos escasos y poca superficie sembrada.

La cosecha total fué de 7.209.287 Qm., mientras que en 1935 se cosecharon 15.765.754 Qm.; es decir, una producción inferior a ésta en

un 54,27 por 100, y a la media del quinquenio 1931-35, en un 66,47 por 100.

Las variaciones de superficie y producción por zonas fueron las siguientes:

ZONA	SUPERFICIE			PRODUCCION		
	1935 Ha.	1939 Ha.	100=1935 %	1935 Qm.	1939 Qm.	100=1935 %
Andalucía	17.363	7.467	43,01	4.959.632	1.545.909	31,17
Centro	3.608	130	3,60	1.000.520	35.300	3,53
Asturias	1.920	1.500	78,13	339.840	54.000	15,89
Ebro-Duero.	48.591	27.269	56,12	9.465.762	5.574.078	58,89

La superficie plantada de caña de azúcar, que ya venía disminuyendo en los años anteriores a la guerra, acentúa esta disminución el año 1939, ya que las 2.755 Ha. plantadas suponen una baja de 9,88 por 100 con relación a 1935. En 1939 se obtienen buenos rendimientos, lo que se refleja en la producción total, que es de 1.879.525 Qm., siendo sólo inferior a la de 1935 en un 4,66 por 100. La baja de la superficie se debe a las provincias de Almería y Granada.

La superficie de lino aumenta considerablemente, el 241,96 por 100 más que en 1935, y su cultivo se extiende a provincias en que ya no se cultivaba; se sembraba en once provincias, mientras que en 1939 lo es en catorce. En Zaragoza, que no se cultivó en 1935, se siembra este año una superficie superior a la ocupada en toda España en los años de antes de la guerra. La producción, por consiguiente, tanto de fibra como de semilla, es muy superior a la de 1935.

En cambio, de cáñamo se siembra el 53,88 por 100 menos que en 1935. Esta disminución se debe, en gran parte, a la provincia de Alicante. La producción de fibra es bastante inferior, el 60,31 por 100 menos que la de 1935; pero la de semilla es superior en un 16,47 por 100, debiéndose al extraordinario aumento del precio del cañamón.

No pueden considerarse como normales las campañas de algodón y

tabaco. Por ser plantas intervenidas por organismos estatales que al iniciarse su cultivo no están éstos todavía en plena actuación.

Del pimiento para pimentón, es de notar la gran disminución de la superficie cultivada en Murcia y el considerable aumento en Cáceres; en Murcia se abandona por no exportarse en los años de guerra.

ZONA	1935		100-1935		1939		100-1939	
	Ha.	Gm.	%	Gm.	Ha.	Gm.	%	
Andalucía	17.263	4.969.632	7,467	43,01	17.263	1.845.209	31,17	
Centro	3.608	1.000.620	1,30	3,60	3.608	85.300	3,63	
Asturias	1.320	239.840	1,300	7,813	1.320	54.000	16,89	
Ebro y Guara	48.591	2.465.282	22,252	12,12	48.591	957.478	68,89	

La superficie plantada de cada de azúcar, que ya venía disminuyendo en los años anteriores a la guerra, alcanza esta disminución al año 1939, ya que las 2.755 Ha. plantadas suponen una baja de 9,88 por 100 con relación a 1935. En 1939 se obtienen buenos rendimientos, lo que se refleja en la producción total, que es de 1.579.525 Gm., siendo sólo inferior a la de 1935 en un 4,66 por 100. La baja de la superficie se debe a las provincias de Almería y Granada.

La superficie de linum aumenta considerablemente, el 241,96 por 100 más que en 1935, y su cultivo se extiende a provincias en que ya no se cultivaba, se sembraba en once provincias, mientras que en 1935 lo es en cuatro. En Zaragoza, que no se cultivó en 1935, se siembra este año una superficie superior a la ocupada en toda España en los años de antes de la guerra. La producción por consiguiente, tanto de fibra como de semilla, es muy superior a la de 1935.

En cambio, de cáñamo se siembra el 58,88 por 100 menos que en 1935. Esta disminución se debe, en gran parte, a la provincia de Alicante. La producción de fibra es bastante inferior, el 60,31 por 100 menos que la de 1935, pero la de semilla es superior en un 16,47 por 100, debiéndose al extraordinario aumento del precio del cáñamo.

No pueden considerarse como normales las campañas de algodón y